

SOBRE LA IMAGEN DEL BUDA

Padmanabh Jaini

Al analizar el origen de la imagen del Buda, historiadores del arte como Coomaraswamy y Rowland, entre otros, han aludido a los relatos de los viajeros chinos Fa-Hian (Faxian) y Hiuen-Tsiang (Xuanzang) sobre la existencia de una imagen de Buda en sándalo, tallada durante su vida. Ambos relatos coinciden en esencia, pero difieren en algunos detalles menores.

Faxian, por ejemplo, informa que fue el rey Prasenajit de Kosala quien encargó esta imagen, mientras que Xuanzang la atribuye al rey Udayana de Kosambi. El relato de Faxian, dado que es anterior al de Xuanzang en al menos 200 años, es probablemente más preciso. En su descripción del Jetavanarama¹ en Sravasti, que visitó, Faxian ofrece el siguiente relato sobre el origen de la imagen de Buda:

Cuando el Buda ascendió al cielo Trayastrimsha², para predicar a su madre, tras noventa días de ausencia, el rey Prasenajit, deseando volver a verlo, mandó a tallar en madera de sándalo llamada *goslrshachandana* —cabeza de buey— una imagen del Buda y la colocó en su trono. Cuando Buda regresó y entró al *vihara*, la imagen, abandonando inmediatamente su lugar, se adelantó a su encuentro. Ante esto, el Buda le dirigió estas palabras: «Te ruego regreses a tu asiento. Después de mi Nirvana serás el modelo a partir del cual mis seguidores (cuatro escuelas) tallarán sus imágenes». Entonces, la figura regresó a su asiento. Esta imagen, al ser la primera de todas las figuras del Buda, es la que todas las épocas posteriores han seguido como modelo.

Mientras que Faxian solo relata una tradición sobre el origen de la imagen de Buda, Xuanzang afirma haber visto dicha imagen en un gran *vihara* (monasterio), no en Sravasti, sino en Kausambi, la capital del rey Udayana. Refiriéndose al origen de esta imagen, narra la siguiente leyenda:

Cuando el Tathagata alcanzó la iluminación completa, ascendió al cielo para predicar la Ley en beneficio de su madre, permaneciendo ausente durante tres meses. Este rey (Udayana), quien sentía afecto por él, deseó tener una imagen suya, por tanto pidió a Maudgalyayanaputra que, con su poder espiritual, transportara a un artista a las mansiones celestiales para observar las excelentes marcas del cuerpo del Buda y tallara una estatua de sándalo. Cuando el Tathagata regresó del palacio celestial, la figura tallada en sándalo se levantó y saludó al Señor del Mundo. Entonces, el Señor, con gracia, se dirigió a ella y le dijo: «Se espera de ti que trabajes en la conversión de los herejes y que guíes el camino de la religión en las eras futuras».

Ambos relatos coinciden en que la primera imagen de Buda se hizo en su ausencia, mientras predicaba a su madre en el Cielo Trayastrimsha. Coinciden

además en que la imagen fue hecha de sándalo. Ambos sostienen que la imagen cobró vida al ver a Buda, y que éste le ordenó propagar sus enseñanzas tras su muerte.

Si bien los eruditos modernos han tomado nota de este relato, no han dado crédito a esta tradición de la supuesta primera imagen del Buda. Esto se debe principalmente a que no se ha encontrado evidencia literaria que respalde dicha tradición en el Tipitaka Pali, sus comentarios o en otra literatura budista originaria de la India, Sri Lanka o Sudeste Asiático.

En su libro «Eastern Monachism», Spence Hardy informa que la leyenda de la primera imagen del Buda, encargada por el rey Prasenajit (Passenadi) de Kosala, era conocida por los budistas de Sri Lanka, pero «rechazada por los sacerdotes más inteligentes, quienes la consideran una invención para atraer fieles a los templos».

En los últimos años, V.P. Shah ha publicado dos artículos sobre una imagen en sándalo del maestro jaina Mahavira, tallada en vida de éste y llamada, por ello, «Jivantaswami». En estos artículos, el Dr. Shah ha propuesto la posibilidad de que las tradiciones budistas fueran quizás imitaciones de la antigua tradición jaina.

No tenemos forma de saber si la imagen de sándalo vista por Xuanzang fue realmente la primera imagen del Buda, o si esta y otras imágenes, como sugirió el Dr. Shah, se basaron en una imagen anterior del Jina. Sin embargo, hemos encontrado una evidencia literaria en pali que había pasado desapercibida, y que por primera vez aporta cierta autenticidad a las tradiciones orales relatadas por los viajeros chinos.

Nos referimos aquí a un cuento Jataka³ que se encuentra en la colección conocida como Paññasa Jataka, probablemente originado en el siglo XIII o XIV en el norte de Chiang-Mai⁴. Estas historias se conocen en Birmania como «Los 50 Cuentos de Chiang-Mai» (en birmano: Zimme Paññasa), una colección extracanáonica desconocida en las tradiciones budistas fuera de los países del Sudeste Asiático.

Aunque tales historias se inspiran en los Jataka canónicos, fueron consideradas apócrifas —e incluso proscritas por el rey budista ortodoxo Myndon de Mandalay (1853-1872)—, sin embargo, han seguido siendo populares en Birmania, Tailandia y Camboya, constituyendo una fuente importante para el conocimiento de la tradición budista local, que se desarrolló independientemente de la India y Sri Lanka.

El Jataka 37 de esta colección, titulado «Vattanguliraja Jataka», es de gran importancia histórica, ya que contiene una referencia a la primera imagen del Buda. Es una larga historia de 204 versos y, al ser un Jataka, la historia está contada por boca del propio Buda, quien narra un incidente ocurrido en una de sus vidas anteriores siendo el rey Vattanguli. Este rey, en una vida pasada, había reparado el dedo roto de una imagen del Buda. Como consecuencia de este gesto piadoso, había nacido como rey y pudo someter a los ejércitos enemigos levantando y doblando —literalmente— uno de sus dedos: de ahí el nombre de «Vattanguli».

La historia en sí no es de gran importancia para nuestro propósito, pero la parte introductoria del Jataka, presenta al rey Prasenajit de Kosala y, por tanto, vincula la historia con la tradición relatada por Faxian. La introducción de este Jataka puede resumirse brevemente de la siguiente manera:

Érase una vez que el Señor viajó desde Savatthi a un lugar lejano para predicar la Ley. En ese momento, el rey Passenadi de Kosala deseoso de ver al Iluminado, se dirigió, rodeado de una numerosa comitiva, al Gran Monasterio (*Maha-Vihara*) de Jetavana. Al no ver al Señor, su corazón se llenó de decepción y diciendo: «¡Jetavana está vacío sin el Señor», regresó a casa abatido. Después de un tiempo, el Señor regresó a Jetavana. El rey escuchó la noticia y fue con los ciudadanos a presentar sus respetos al Buda. Tras adorar al Maestro, dijo: «Señor, incluso mientras vives, la gente se siente extremadamente abatida cuando te vas por un corto tiempo. ¿Cómo podrán ser felices o sentirse profundamente desconsolados cuando, en efecto, hayas entrado en el *parinibhana*? Por tanto, Señor, permíteme hacer una imagen tuya para que sea adorada tanto por hombres como por dioses». Habiendo escuchado estas palabras del rey, el Señor, por el bienestar de todos los seres y para asegurar la continuidad de sus enseñanzas, dio su consentimiento.

Luego es narrado el Vattanguliraja Jataka, donde el siguiente relato resume los eventos que entonces tuvieron lugar:

Tras escuchar la historia, el rey Passenadi fue a su residencia y, eligiendo un hermoso árbol de sándalo, mandó a tallar en él la imagen del Buda. Tras cubrir la imagen con excelentes ropajes, la colocó en un alto asiento de su palacio. Luego fue a Jetavana e invitó al Buda a verla. El Buda consintió guardando silencio. A la mañana siguiente, el Señor, acompañado de sus discípulos principales, entró en el gran pabellón del palacio del rey para ver la imagen del Buda. En ese preciso instante, la imagen de sándalo, al ver al Buda, cobró vida por el poder del Buda y pensó: «Si el gran Buda está vivo y viene aquí, no es apropiado que me niegue en este alto sitio. Presentaré mis respetos». Con estos pensamientos, la imagen se levantó un pie del pedestal para dar la bienvenida al Buda. Al ver esto, el Señor levantó la mano derecha y dijo: «Siéntate, oh noble. Entraré en *parinibhana* dentro de poco. Que sostengas mi *sasana* (enseñanza y orden) durante cinco mil años más... A partir de hoy te entrego mi *sasana*. Que permanezcas en él para el bienestar y beneficio del mundo entero».

El Vattanguliraja es de gran interés por varios motivos. Confirma la tradición relatada por Faxian, que precede a la de Xuanzang en 200 años, dando así crédito a la tradición budista anterior de que una imagen del Buda fue efectivamente encargada por el rey Prasenajit de Kosala durante su vida.

Dado que esta tradición no está documentada en ninguna otra obra literaria del Sudeste Asiático, cabe preguntarse sobre la fuente de la versión hallada en el Jataka apócrifo de fecha posterior.

¿Es posible que los autores del Paññasa Jataka conocieran los relatos de los viajeros chinos? No se puede descartar esta posibilidad. Sin embargo, no disponemos de pruebas que respalden dicho préstamo. Ambos relatos chinos comienzan con una referencia de la visita del Buda a su madre en el cielo, lo que requirió el encargo de la imagen.

Cabe recordar que la visita del Buda al cielo es un elemento popular dentro de las creencias budistas de Birmania y Tailandia. Varios restos arquitectónicos del siglo XIV y posteriores representan este evento mostrando escaleras que simbolizan el descenso del Buda a la tierra desde el cielo.

Por tanto, la omisión de este motivo popular en nuestra versión es notable y apoyaría la posibilidad de que la versión del Paññasa Jataka tuviera una fuente independiente de las versiones chinas.

Solo mediante investigaciones posteriores se podrá identificar con precisión la fuente del Vattanguliraja Jataka. Sin embargo, el hecho de que los budistas del Sudeste Asiático preservaran en su literatura popular la historia de la primera imagen de Buda debería animar a los historiadores del arte a dar mayor credibilidad a los relatos de los viajeros chinos, que hasta ahora se han ignorado por falta de evidencia literaria.

FUENTE :

Jaini, Padmanabh (1979). «On the Buddha Image», en *Collected Papers on Buddhist Studies*, pp. 331-338. Motilal Banarsidass Publishers, Delhi (2001).

Traducción y adaptación: F.A. Feuchtmann, 2026.

NOTAS :

- 1 Jetavana, literalmente «el bosque de Jeta» (príncipe Jeta, hijo del rey Pasenadi de Kosala). Fue uno de los monasterios budistas más famosos de la India. Le fue otorgado al Buda por su principal mecenas, Anathapindika.
- 2 El Cielo Trayastrimsa es el segundo de los seis cielos del Reino del Deseo, situado en la cima del Monte Meru. Conocido como el «Cielo de los Treinta y Tres Dioses», es un reino de regocijo gobernado por Sakka, rey de los devas, donde las deidades disfrutaban de una vida larga y placentera tras acumular méritos.
- 3 Los Jataka son una colección de 547 relatos de la tradición budista que narran las vidas anteriores del Buda. Su nombre significa literalmente «nacimiento» en pali.
- 4 Chiang Mai, la «Rosa del Norte». Antigua capital del reino Lanna y segunda ciudad más grande de Tailandia, situada a unos 700 km al norte de Bangkok.

* * *